



Un Enfoque de Desarrollo Juvenil Positivo hacia Empleo Juvenil en el Caribe

*Henry Wallice Charles**

El empleo juvenil, se mantiene entre los retos de desarrollo más preocupantes para el Caribe (Consejo de Asuntos Hemisféricos, 2013). Muy en sintonía con las tendencias globales, las cuestiones relacionadas con el desempleo y el subempleo afectan de forma desigual a los jóvenes del Caribe. Aún reconociendo la escasez de datos sobre el desempleo por edades en el Caribe, Parra-Torrado/Banco Mundial (2014) sostiene que los datos disponibles muestran en la mayoría de los países que el desempleo juvenil es el doble de la tasa total de desempleo. Entre los países caribeños con datos disponibles, las tasas más altas de desempleo juvenil se encuentran en Barbados, Trinidad y Tobago, Jamaica y las Bahamas, donde el desempleo juvenil es alrededor de 2,4 veces superior que el desempleo total. Según la Encuesta de Condiciones de Vida en Barbados de 2010, la tasa de desempleo juvenil era del 27,6% comparada con el 11,1% de toda la población. En Trinidad y Tobago, la tasa de desempleo para los jóvenes era del 12% en 2012 mientras que la tasa total de desempleo era sólo del 4,8%; y en Jamaica (2011) y Barbados (2007) era del 30,1% y el 18,9%, comparadas con la tasa total de desempleo del 12,7% y el 7,9%, respectivamente. Otros países como Guyana (2011) y República Dominicana (2007) han experimentado tasas de desempleo juvenil cerca de dos veces superiores a las tasas totales de desempleo, mientras que Granada (2008), Santa Lucía (2010), y San Vicente y las Granadinas (2008), han experimentado tasas de desempleo juvenil cerca de 1,7 veces superiores a la tasa total de desempleo. También, en Santa Lucía, el 40% de los desempleados eran menores de 25 años en 2011 (Parra-Torrado/Banco Mundial, 2014).

Un mayor análisis sobre el desempleo juvenil en el Caribe también revela que en la mayoría de los países afecta de forma desigual a las mujeres jóvenes y a los adolescentes en el grupo de edad entre 15-19 años, que tienen una probabilidad cinco veces mayor de estar desempleados. Además, el desempleo juvenil tiende a ser de larga duración, con la media de que un joven al quedar desempleado suele pasar más de un año antes de volver a estar activo en el mercado laboral (Banco Mundial, 2014). También se nos recuerda que el desempleo juvenil generalizado plantea retos complejos para el panorama social, económico y político del Caribe (CARICOM Comisión sobre Desarrollo de la Juventud, 2010; Banco Mundial, 2003 y 2014)

Evidentemente, los gobiernos caribeños se enfrentan a la ardua tarea de crear políticas sostenibles de empleo juvenil y estrategias integradas de desarrollo de la población activa. Desafortunadamente, sin embargo, demasiadas de las iniciativas y estrategias políticas parecen ad-hoc, inconexas e insostenibles. Muchos de los esquemas e iniciativas, aunque bienintencionados, están instruidos y dirigidos por perspectivas de desarrollo del discurso de déficit y asistencialistas predominantemente (Charles, s.f.).

De hecho, ha llegado el momento de que los gobiernos caribeños consideren un enfoque de desarrollo juvenil positivo (DJP) hacia el empleo juvenil. El enfoque DJP se basa en los derechos y aprovecha a los jóvenes como socios estratégicos en el desarrollo. Enfatiza el derecho socioeconómico de los jóvenes a acceder a oportunidades de trabajo decente y participar en la



creación e implementación de políticas de empleo sostenibles y oportunidades de trabajo decente para ellos mismos. El enfoque DJP acentúa la importancia crítica de marcos políticos y legislativos dirigidos por los jóvenes y centrados en los jóvenes para apoyar un entorno propicio para el empleo juvenil. Central a este enfoque DJP, es la integración de políticas y estrategias nacionales de empleo juvenil como pilares centrales del marco macroeconómico nacional. De forma más importante, el enfoque DJP apoya la implementación de mecanismos eficaces de seguimiento y evaluación para facilitar la igualdad, transparencia y responsabilidad en los programas y procesos de empleo juvenil.

Quizás como los gobiernos y otros socios de desarrollo consideran la transición al marco de DJP, pueden querer considerar unas pocas ideas y recomendaciones que pueden ayudar a preparar el camino para unos enfoques más estratégicos y sostenibles al empleo juvenil y el empoderamiento económico. Entre estos están:

- La implementación de estrategias favorables al crecimiento macroeconómico y de desarrollo para rescatar a nuestros países de las mazmorras del crecimiento económico y de empleo estancado.
- Desarrollar e implementar políticas y programas más eficaces para la Educación Nacional y la Enseñanza y Formación Técnica y Profesional (EFTP) para mejorar las oportunidades de trabajo decente para los jóvenes en el Mercado y Economía Común de la Comunidad del Caribe (CSME, por sus siglas en inglés). Esto podría implicar la creación de mejores sinergias entre los programas de Educación/EFTP y las demandas del mercado laboral. También debe incluir el aumento y fortalecimiento de los programas de aprendiz y de prácticas a través de una mayor colaboración con los empresarios.
- Los gobiernos deben cumplir con sus obligaciones bajo los acuerdos, recomendaciones y convenios de la OIT, para facilitar las oportunidades de trabajo decente para los jóvenes y la creación de Políticas Nacionales de Empleo Juvenil para guiar el proceso.
- Integrar las políticas Nacionales de Empleo Juvenil dentro de políticas macroeconómicas y nacionales de desarrollo para asegurar que estos planes de desarrollo están centrados en el empleo.
- Desarrollar un nivel integral nacional de políticas de Empleo Juvenil que faciliten la coordinación de varios programas y proyectos de empleo. Además, deben estimular la colaboración entre las distintas agencias de ejecución.
- Los programas de empleo juvenil deben ser sostenibles, de buena calidad, y con mayor capacidad de respuesta a las necesidades de los jóvenes.
- Las asociaciones estratégicas son esenciales para mejorar la relevancia, calidad y sostenibilidad de estos programas juveniles existentes y propuestos. Como consecuencia, el compromiso estratégico de los jóvenes y otros socios relevantes en el diseño y la implementación de dichos programas es fundamental.
- Se deben crear asociaciones tripartitas para mejorar la calidad y sostenibilidad de las intervenciones de empleo juvenil.



- Los programas de empleo juvenil deben beneficiarse de marcos de gestión integrados mediante asociaciones mejoradas especialmente entre los departamentos de planificación económica, educación, juventud y trabajo.
- Una revisión y evaluación periódica de las operaciones, actuación e impacto de los programas de empleo juvenil es fundamental para facilitar la sostenibilidad. Como consecuencia, los mecanismos de seguimiento y evaluación se deben convertir en componentes integrales del marco de políticas de empleo juvenil.
- Programas especiales de trabajo a corto plazo para jóvenes son frecuentes y su significado e impacto no deben infravalorarse, especialmente en el entorno económico actual. Sin embargo, su eficacia, eficiencia e impacto deben mejorarse integrándolos en la estrategia de reducción de pobreza y/o de protección social; estableciendo mecanismos apropiados para mejorar la transparencia, igualdad de oportunidades y facilitar la continuidad; involucrando a ONGs y Agencias de la Sociedad Civil relevantes en la conceptualización, implementación y evaluación de estos programas, entre otros.
- Se deben realizar acuerdos adecuados para apoyar la investigación continua sobre el empleo juvenil y facilitar un entorno de políticas más constructivo. Esto se puede conseguir con apoyo estratégico de la Organización Internacional del Trabajo, la Secretaría de la Commonwealth, la CEPAL, el Banco Mundial o agencias similares.

Finalmente, se anima a que los gobiernos y los participantes en el desarrollo adopten un desarrollo juvenil positivo y una perspectiva transformacional del empleo juvenil. Por consiguiente, al tratar con las manifestaciones sobre desempleo juvenil o subempleo, pueden seguir el consejo de las palabras de William Damon, “enfaticar los potenciales manifiestos más que las supuestas incapacidades de los jóvenes”.

***Henry Wallace Charles** es un experimentado especialista en desarrollo juvenil internacional. Tiene amplia experiencia profesional como asesor de política, estrategia, y desarrollo internacional. Sus intereses de investigación incluyen el desarrollo de la política de juventud y empleo juvenil. Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC.

Esta traducción es de la responsabilidad de la Fundación EU-LAC. Consulte la versión original en inglés a través del enlace:

<http://eulacfoundation.org/sites/eulacfoundation.org/files/1CARIBBEAN%20YOUTH%20EMPLOYMENT%20CRISIS.pdf>